

la personalidad entrevistada; luego cambian de rol. Las preguntas pueden estar preparadas anteriormente o partir sólo de una pregunta inicial y luego improvisar.

4. El profesor pide a los alumnos que se inventen una noticia a partir de una fotografía aparecida en el periódico. Todos los alumnos utilizan la misma fotografía. Se les puede pedir que redacten una noticia posible o una extravagante. Al redactarla deben tener en cuenta que en ella se responda a las preguntas básicas de una noticia: qué, quién, dónde, cuándo y cómo de lo que se dice. Luego exponen las noticias inventadas. ¿En qué se parecen unas a otras? ¿En qué se diferencian?

6.2.2 Ejercicios para alumnos mayores.

Los ejercicios o actividades que se proponen a continuación sirven para desarrollar el sentido crítico y sus destinatarios son alumnos mayores de doce años.

1. Los alumnos revisan los titulares de la primera página del periódico y escriben después de cada titular: *¿Por qué?* Luego leen los artículos buscando las respuestas a los porqués de cada noticia. Deben ir subrayando los pasajes donde el periodista responde a la cuestión. El profesor preguntará luego qué es lo que han subrayado. ¿Han señalado las mismas causas para cada noticia? El profesor elige una entre ellas y pregunta a los alumnos si puede haber otras causas diferentes de las señaladas en el artículo. Si se señalan algunas, los alumnos las anotan en una hoja. Luego discuten sobre la importancia de las causas no mencionadas en relación con las que el periodista ha señalado. ¿Debería aportar el periodista todas las causas, directas o indirectas, principales o secundarias, en el artículo? ¿Es esto posible?

2. Los alumnos pueden comparar cómo se presenta una misma noticia en dos o tres periódicos publicados el mismo día. Primero se

han de leer los artículos, observar la importancia que se les ha asignado en cada periódico y comparar su contenido. Para guiarlos en este estudio se pueden plantear las siguientes cuestiones:

- ¿Se da la misma importancia en cada diario a esa noticia (por su emplazamiento, extensión del espacio ocupado, tamaño de los caracteres -*cuerpo*-, presencia o ausencia de fotos)?

- ¿Ofrecen la misma información los titulares de los diferentes diarios?

- ¿Cuál es el artículo más completo? ¿El mejor escrito? ¿El más objetivo? ¿El más interesante?

3. ¿Qué diferencia existe entre un juicio de los hechos (o de la realidad) y un juicio de valor? El profesor lo explica con la ayuda de ejemplos concretos que toma del diario o de cualquier otro sitio. Luego los alumnos revisan en equipos de dos el periódico del día y buscan al menos dos ejemplos en los que se producen juicios de los dos tipos. Deben anotar en una hoja los pasajes correspondientes indicando entre paréntesis la fuente (cabecera del periódico, página, fecha, título del artículo y autor), el tipo de juicio del que se trate y las razones por lo que lo creen así. Para evaluar los resultados los equipos pueden intercambiar sus trabajos y enjuiciarlos bajo la guía del profesor.

4. “La sección que se suele denominar *Cartelera* de un periódico suele reflejar bastante bien los valores de nuestra sociedad.” Los alumnos deben aprobar o refutar este enunciado con la ayuda de ejemplos extraídos del periódico. Para ello pueden ir recortando ejemplos y pegarlos haciendo un *collage* que ilustre su opinión al respecto, o señalando con un lápiz de color los elementos que interesen del diario para poder exponer oralmente a los compañeros tanto su opinión como las pruebas que aportan para corroborarla.

5. He aquí algunas sugerencias de ejercicios de reescritura que

permiten apreciar la actualidad desde puntos de vista diferentes y comprender la relatividad de los acontecimientos y de las cosas. Los alumnos tienen que volver a escribir una noticia (o solamente el título y los dos primeros párrafos de la misma) publicada en el periódico pensando que la tiene que leer un tipo de público muy particular; por ejemplo, niños de ocho años, profesores de universidad, adultos analfabetos que están aprendiendo a leer, turistas que visitan nuestro país por primera vez, etc. Los alumnos pueden volver a escribir una noticia como si el hecho al que hace referencia hubiera pasado hace veinte o treinta años o como si ellos mismos hubieran presenciado los hechos la víspera.

6. El profesor pide a los alumnos que encuentren en el periódico el editorial del día (si hay varios, pueden elegir el que más les interese). Lo tienen que leer con atención y luego anotan el tema sobre el que trata y la conclusión a la que llega el editorialista, es decir, la opinión central que defiende a través de su argumentación. El profesor les indica que señalen las opiniones que el editorialista apoya con hechos o con argumentos de expertos que allí ofrece o cita. Tienen que verificar si el editorialista emite alguna opinión que no se apoye sobre ningún hecho de referencia o sobre ningún juicio de alguna persona autorizada que se cite; si se produce algún caso así, lo señalan con rotulador. Puede luego preguntar el profesor si alguna de las opiniones del editorialista están en contradicción con ciertos hechos de actualidad que puedan conocer; en ese caso lo señalan con rotulador rojo. Finalmente los alumnos deben emitir un juicio global sobre el editorial. ¿Cuáles son sus elementos válidos y los poco fiables? ¿Es sólida la argumentación del editorialista, de una lógica aplastante? ¿Son claros y pertinentes los lazos de unión entre los hechos que se aportan y las conclusiones a las que llega el editorialista? El profesor puede poner a discusión el tema de cómo los lectores pueden valorar un editorial.

7. Los alumnos reúnen todas los chistes publicados por un periódico en las páginas de opinión o editoriales durante dos semanas seguidas con el fin de conocer el estilo que utiliza y sus ideas básicas.

¿Hay temas que se repiten? ¿Son siempre claros los mensajes que pretenden emitir? ¿Abordan temas generales o universales o más bien temas de actualidad y de interés local? ¿Se impone algunos límites el humorista en la elección de los temas y de los símbolos que utiliza? Los alumnos podrían clasificar los chistes en función de los temas tratados: problemas sociales, política, medio ambiente, sanidad, educación, etc. Los pegan, según la clasificación, sobre un mural, y cada uno escribe debajo sus reacciones en pocas líneas. También pueden discutir sobre el valor de los chistes o de su calidad como género periodístico. ¿Por qué hay periódicos que los publican y otros no? ¿Es tan eficaz un chiste como un artículo editorial? ¿Hay temas, problemas o ideas que nunca deberían ser tema de sátira?

8. Los alumnos revisan el periódico buscando noticias locales o regionales que luego puedan tener trascendencia a escala nacional y también otras noticias que no tendrán ninguna trascendencia fuera del ámbito local y deben justificar por escrito su elección. El profesor, por su parte, va escribiendo en la pizarra los titulares de las noticias destacadas por los alumnos, agrupándolos según vayan a tener o no trascendencia. ¿Están todos de acuerdo con la elección hecha? Puede pedirles que expliquen ciertas elecciones hechas. También pueden discutir sobre la importancia, en el lugar donde están, de algunos acontecimientos acaecidos en otros países y de los que se hace eco el periódico. ¿Qué es lo que hace que una noticia traspase las fronteras del país donde se produce? ¿Se puede prever por anticipado el efecto total de un acontecimiento? ¿Cómo?

9. Otra actividad que permite a los alumnos ejercitar su juicio crítico es la siguiente: Formando grupos de dos o tres, los alumnos se convierten en los jefes de sección del periódico. Son las once de la noche y la distribución de todo el material del diario ya está terminada. Todo está a punto para entrar en máquinas e imprimir. Pero, de pronto, suena el teléfono y se les advierte que se ha producido una noticia importante, tan importante que debe aparecer en la primera página a la mañana siguiente. En menos de 20 minutos deben decidir qué información va a quedar desplazada de la primera página para dejar

sitio a la más reciente e importante. La noticia desplazada deberá reducirse a la mitad porque el espacio disponible en las páginas interiores es limitado. Tienen que decidir qué informaciones consideran que no son esenciales para los lectores. Por medio de un rotulador claro van tachando en el artículo todo lo no esencial y vuelven a escribirlo entero. Cuando todos han terminado, cada equipo expone qué decisión ha tomado. ¿Han desplazado todos el mismo artículo? Cada grupo lee el artículo que han reducido. A pesar del recorte, ¿estarán bien informados los lectores?

Los ejemplos se podrían multiplicar, pero son suficientes los ejercicios aquí expuestos como orientación, sobre todo teniendo en cuenta que el educador interesado en sacar partido de este gran instrumento que es la prensa encontrará constantemente en ella nuevos recursos para proporcionar interesantes experiencias a sus alumnos de las que sacar provechosos aprendizajes para su educación y capacitación intelectual.

El recurso a los periódicos, con una adecuada preparación, puede ofrecer a los educadores el camino expedito para una educación completa que permitirá a los educandos, en primer lugar, adquirir la capacitación intelectual y la habilidad crítica que posibiliten el acceso a los conocimientos y a su utilización habitual en la vida de cada día y, en segundo lugar, el dominio de unas técnicas de trabajo y una familiarización con la actualidad que provocarán por sí mismas el gusto de aprender y de investigar y, por consiguiente, la adquisición de los conocimientos que se le ofrecen tanto en las aulas y en los libros de texto, como a través de los *mass media* que a diario más que duplican el caudal de lo ofrecido en el ámbito escolar.

VII PARTE

Conclusiones

CONCLUSIONES

1

La utilidad de la prensa como instrumento educativo ha sido planteada en este trabajo desde una perspectiva muy precisa:

* entendiendo la educación como una actividad en la que el educando trabaja como protagonista para definir su propia realidad con la colaboración de otros agentes educativos y partiendo de...

* que el educando está realizando un proceso de desarrollo en el que, a través del aprendizaje y sólo a través de él, construye su propia estructura mental;

* que esta construcción se interpreta como la formación de un sistema inteligente que va evolucionando e incrementando su capacidad a partir de la información que percibe, codifica y utiliza;

* que el desarrollo procede por etapas en las que se producen transformaciones sustanciales, optimizantes, en las que el nuevo estadio es superior cualitativamente al anterior;

* que en las primeras etapas, hasta alrededor de los doce años, lo fundamental es desarrollar la capacidad y no adquirir conocimientos, pues sin capacidad los conocimientos sólo se memorizan y no se entienden, por lo que luego no se pueden utilizar;

* que el aprendizaje lo realiza el educando si quiere, independientemente de que se le enseñe, y sólo a través de la acción personal, no por mera información exterior;

* que la educación, por consiguiente, no termina nunca, aunque la heteroeducación, que es predominante en las primeras etapas, se convierte luego en autoeducación.

2

La educación la entiendo aquí como un tipo de comunicación que pone en relación a dos personalidades con el deseo de lograr un mutua perfeccionamiento, aunque uno de ellos, el educador, se halla en un nivel más avanzado.

La educación, como comunicación, no puede basarse en una cadena directa (emisor -> mensaje -> receptor). La simple información es ineficaz. En el proceso educativo se hace imprescindible la comunicación en forma de auténtico diálogo con participación de igualdad, en el que el receptor se convierte en emisor y viceversa. Este tipo de comunicación se hace insustituible cuando los objetivos no son científicos, sino valores, creencias o actitudes. Cuando los conocimientos son científicos la comunicación sólo es real si el receptor llega a captar (descodificar) la información que recibe. El aprendizaje sólo es válido en este caso.

La comunicación educativa debe ser abierta y participativa y, como consecuencia, cada interlocutor podrá modificar su actitud y conducta en función de las aportaciones del otro. De ahí que, sobre todo en los años críticos del desarrollo, las clases masivas presenten notables dificultades para proporcionar un aprendizaje eficaz a los alumnos. En todo caso el profesor deberá personalizar al máximo, atendiendo individualmente a cada alumno y según su propio ritmo evolutivo.

Sin comunicación no hay educación posible. Sólo el diálogo, que implica comprensión y pensamiento crítico, puede promover cambios positivos. Sin él no hay comunicación y sin comunicación no hay educación.

3

La significación específica que doy al concepto de aprendizaje es la de un proceso que implica un cambio, ya sea real u observable o potencial, en el comportamiento, relativamente persistente, como consecuencia de la existencia de una información, que es debido a la interacción sujeto-medio y posible a través de la actividad y/u observación del sujeto.

Aprendizaje no significa ni acomodación pasiva ante las exigencias del medio, ni simple codificación de la información captada por el sujeto, ni cambio de comportamiento sin más.

Este aprendizaje tiene muy poco que ver con la simple memorización o retención de datos (mera codificación de la información captada) que ha sido el soporte sustancial de lo que se ha llamado aprendizaje convencionalmente y que no es otra cosa que una acumulación de conocimientos que sólo se retienen temporalmente y que no se utilizan jamás.

La constancia de que una información ha sido realmente aprendida se tiene cuando se constata que puede servir para resolver nuevas situaciones. Todo saber se convierte en praxis y trasciende a la realidad.

Para que un alumno aprenda tiene que entrar él en acción y comprometerse en el proceso de aprendizaje; en caso contrario no hay aprendizaje. Por eso la misión del educador no debe ser tanto la de enseñar cuanto la de movilizar, comprometer, adaptar, motivar y animar al alumno. Lo decisivo para el futuro de éste es que desarrolle su capacidad de inventar, crear nuevos comportamientos, nuevas reacciones y nuevas respuestas. Esta es la razón por la cual se ha dado una importancia primordial en esta tesis al concepto de aprendizaje.

4

El papel que asigno a los *mass media* en general y a la prensa en particular como elementos de educación sólo tiene que ver aquí marginalmente con la adquisición de conocimientos (instrucción), pues no entiendo hablar de la prensa como auxiliar didáctico, cuya eficacia en este sentido está garantizada, sino como recurso educativo, es decir, como instrumento para conseguir que el educando sepa y pueda orientarse en función de unos patrones a los que tenga que adaptarse o que tenga que superar o corregir.

La prensa puede cumplir una importante misión educativa al servir de instrumento para conectar con la realidad circundante. Los recursos habituales, sobre todo los que se emplean en los centros educativos, no tienen suficiente capacidad de atracción para motivar la curiosidad y el interés de los educandos. Los libros de texto convencionales no suelen proporcionar suficiente estímulo como para interesarse por sus contenidos.

Sin embargo, la prensa ofrece constantes referencias al mundo actual, próximo o remoto, que proporciona motivación más que suficiente para interesarse por infinidad de acontecimientos, cosas o personas que hacen posible un aprendizaje eficaz, conectado con la realidad, que pone en marcha una operatividad mental que implica procesos de codificación e interpretación de la información recibida y, por consiguiente, su eventual utilización posterior en cualquier contexto.

El recurso a la prensa permite la globalización del conocimiento y el tratamiento inteligente e interdisciplinar de los temas, promueve el diálogo entre los educandos y con el educador y crea una dinámica de acción personal activa, facilitando la toma de posiciones y la formación de criterios propios.

5

Para que los educandos puedan establecer una auténtica comunicación o diálogo con los *mass media* y sobre esos mismos *media* deben conocer el lenguaje propio de cada uno de ellos, de lo contrario el diálogo se hará imposible y en ese caso la influencia que sobre ellos pueden ejercer se convierte en dominación.

Por el contrario, dominando los significados y poseyendo creatividad y espíritu crítico, la persona reduce las probabilidades de ser un mero objeto a merced de agentes exteriores y aumenta como sujeto las posibilidades de dominarlos, lo que le permitirá convertirse en un consumidor inteligente, selectivo y crítico de los *mass media*.

El lenguaje específico de la prensa se aprende en contacto con ella, interpretando su estructura espacial, el juego de imágenes que emplea, la organización de las páginas y sus secciones, los géneros periodísticos, etc. El alumno debe aprender a descodificar e interpretar los mensajes de los periódicos.

6

Los alumnos reciben a través de los *mass media* a los que tienen acceso más del doble de información de la que reciben en las aulas escolares, por lo que la familiaridad con la prensa puede y debe potenciar también la adquisición de conocimientos. Es preciso, por consiguiente, aprovechar ese cúmulo de documentación para asociarla a la que reciben en la escuela integrando las dos estructuras informativas, la sistemática o académica y la informal de aquéllos, y sistematizarla por completo para poder sacar partido de todo ello.

Para realizar esta labor ya no hay impedimentos legales de ninguna clase que la obstaculicen, sino, al contrario, las nuevas normas que presiden la inminente Reforma del Sistema Educativo recomiendan y respaldan la utilización de materiales diferentes a los libros de texto y señalan explícitamente el uso escolar de periódicos y revistas.

Las referencias del *Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo* son amplias y abarcan todos los aspectos de la educación. Interesa recalcar que el uso de cualquier medio auxiliar educativo no ha de limitarse solamente al campo didáctico, sino que, sobre todo en determinados períodos, ha de orientarse básicamente al desarrollo de la capacidad intelectual.

7

Todo aprendizaje exige voluntad explícita del sujeto de querer aprender, lo que equivale a decir que ningún aprendizaje se puede realizar a la fuerza. Por eso la labor educativa en este sentido tiene que orientarse prioritariamente hacia la motivación y el estímulo del educando. En este terreno la prensa se convierte en un importante y estimulante recurso que el educador puede y debe aprovechar en prácticamente todas las áreas que desee trabajar: La variada gama de informaciones que ofrece permite llamar la atención y centrar el interés de cualquier alumno, lo que puede constituir el punto de arranque de iniciativas pedagógicas que el educador debe saber canalizar.

La multiplicidad de intereses que suscita, lejos de obstaculizar el aprendizaje y la asimilación de conocimientos, favorece la interdisciplinariedad y permite que cada alumno camine a su paso, se interese por lo que realmente le atrae y pueda incorporarse a un trabajo colectivo o de grupo en el conocimiento de informaciones o datos que se deben analizar, codificar e interpretar para que tengan sentido y puedan ser luego empleados en nuevos pasos sucesivos.

La utilización de la prensa, sea aprovechando la espectacularidad de un titular o de una fotografía, un acontecimiento local o la recopilación de datos sobre un tema en forma de *dossier*, puede ser provechosa tanto para ejercitar y desarrollar las habilidades mentales de los alumnos, como para introducir, ampliar o profundizar un tema relacionado con cualquier materia de los programas escolares. Cuando los alumnos están interesados por algo, desde el campo deportivo al espectáculo, desde un acontecimiento político a algún suceso relevante por la proximidad o la espectacularidad del mismo, es cuando pueden y están dispuestos a investigar en ello y llegar al fondo de la cuestión.

Afortunadamente la amplitud y variedad de temas que abordan

los periódicos, desde lo local a lo nacional e internacional, desde los acontecimientos sociales a los temas y conflictos políticos, desde los planteamientos ecológicos a los descubrimientos planetarios llevados a cabo por sondas espaciales, dan de sí para proporcionar estímulo y motivación a los educandos, sean cuales sean sus preferencias.

8

El recurso a la prensa se hace insustituible en el terreno educativo e instructivo, tanto en las etapas de formación evolutiva como en lo relativo a la formación permanente de adultos. Efectivamente, hay infinidad de informaciones que por sus características de actualidad no pueden ser recogidas por los libros de texto ni por las obras de consulta habituales en las bibliotecas. Piénsese, por ejemplo, en lo relativo a la creación literaria y artística de autores vivos, en las amplias informaciones que se generan cuando se produce algo nuevo en el terreno artístico o literario, o cuando enferman o mueren sus autores; en los avances científicos en el terreno de la medicina, astronáutica, robótica, informática, etc.; en los grandes acontecimientos que afectan o conmocionan a gran parte de la humanidad, como los movimientos estudiantiles de Tiananmen en China o el fenómeno de la *perestroika* en la Unión Soviética y sus repercusiones en los países de su ámbito de influencia, Polonia, Hungría, República Democrática Alemana, Checoslovaquia, etc., o la conmoción causada por el narcotráfico en Colombia. La única y afortunadamente muy diversificada fuente de información para todo esto son los periódicos y las revistas de información general y especializadas a las que es preciso recurrir.

Las fórmulas de utilización son múltiples y será suficiente que un profesor sugiera alguna inicialmente para que luego se vean las diversas formas de seguir adelante con gran interés y entusiasmo. Se puede empezar por la confección de un mural a partir de los materiales recogidos, o elaborando fichas con titulares, fotografías y datos recogidos, o preparando *dossiers* en los que se va acumulando todo el material recogido sobre un tema, o recogiendo y exponiendo sucesiva y cronológicamente toda la información que aparece sobre un tema, o realizando un resumen de un asunto a partir de diversas fuentes...

El profesor tendrá que guiar inicialmente la sistematización del

trabajo o la forma de llegar a determinadas conclusiones, pero pronto serán los mismos alumnos los que aportarán sus propios puntos de vista que será preciso contrastar con los de los demás.

9

Uno de los principales problemas de los estudiantes es que no saben estudiar, que no disponen de técnicas adecuadas para llevar a cabo su trabajo intelectual. La prensa ofrece variados recursos para adquirir y perfeccionar las técnicas de trabajo.

La *lectura comprensiva* es indispensable para toda la actividad de aprendizaje y adquirir afición a la lectura resulta bastante difícil partiendo de textos y materiales que no tienen suficiente interés y atractivo. La prensa, sea por los reportajes de las revistas, los titulares de los temas o las fotografías, capta inicialmente el interés del alumno y le motiva para entrar a conocer su contenido a través de la lectura que habrá que ir perfeccionando, pero contando con lo que más le guste: deportes, sucesos, temas de animales, guerras, etc.

Las técnicas de *subrayado* y *resumen* se hacen sumamente accesibles cuando hay varios alumnos que tienen que aportar algo cada uno de diferentes artículos o publicaciones y tienen la oportunidad de discutir entre sí el sentido o la suficiencia de lo que aportan. Se constata la utilidad de estos procedimientos al tener que *condensar* muchos datos para escribir un resumen general o tenerlo que preparar para hacer una exposición oral ante la clase o en grupos de trabajo.

La confección de *dossiers* o la recopilación de documentos introduce en las técnicas de documentación al tener que codificar, tomar notas y confeccionar fichas que se pueden luego clasificar y ordenar por diversos procedimientos.

Se trata en conjunto de adquirir toda una serie de técnicas imprescindibles para un buen desarrollo del trabajo intelectual que, a través de la prensa, se hace en forma más parecida a un juego que a una obligación, lo que facilita su realización y la motivación muy diversificada de los educandos.

10

En diferentes ocasiones se ha podido constatar que los periodistas reaccionan con cierta brusquedad cuando se les pregunta si su trabajo tiene alguna intencionalidad educativa y aseguran que su misión es informar, no educar. Algunos, que consideran que la prensa no reúne las características que serían necesarias para hacerla pedagógica, deciden crear prensa específica para los educandos, fabricada *ex profeso* o con retales extraídos o seleccionados de la prensa general.

Hay que pensar que no se trata de poner el mundo de los mayores al alcance de los niños, lo que es del todo imposible, sino que hay que ayudar a éstos para que vayan alcanzando, comprendiendo y criticando el mundo de los mayores, que también es el suyo. Por consiguiente, la tarea de los periodistas efectivamente no es educar, sino hacer buen periodismo con todo rigor y honestidad. Si verdaderamente ese periodismo es de calidad, también será educativo para sus lectores e incluso para los educandos que, convenientemente ayudados, podrán además sacar una buena rentabilidad instructiva.

Conviene tomar conciencia de que el mundo en que vivimos y en el que se mueven y tienen que vivir también los niños que se deben convertir en adultos no se puede considerar un dechado de perfección. La información seria tendrá que reflejar forzosamente esa realidad y es preciso que la educación sepa orientar convenientemente a los educandos en el camino de su formación para reconocer los obstáculos y saberlos sortear. Lo negativo que se observa cada día en las informaciones de actualidad se tiene que convertir en objetivo a cambiar en una sociedad en la que pronto serán ciudadanos adultos con plenitud de derechos.

Cuando los medios de información, habitualmente emisores unidireccionales de mensajes, cuentan con la existencia de lectores inteligentes y críticos, pueden convertirse en medios de auténtica comunicación entre el medio y el destinatario. De esta forma el lector influye de manera positiva en su periódico.

Pero la formación de lectores inteligentes y críticos no es tarea sencilla y se convierte además en imposible cuando se pretende realizar con personas que ya han superado fases importantes de su evolución y desarrollo. La creación de hábitos de lectura comprensiva y crítica debe iniciarse muy pronto y además debe ejercitarse constantemente, lo que a su vez permite una actitud creativa e imaginativa en los educandos que se acostumbran al pensamiento *divergente* y a la búsqueda de soluciones no necesariamente convergentes en una única y exclusiva respuesta (que es lo que generalmente hace la escuela convencional).

La formación de esta actitud crítica depende en gran medida del talante del educador que la debe promover y debe ser él mismo el que se someta a la crítica de sus alumnos, aceptando unas reglas que no le excluyan ni le proporcionen privilegios. Se ha de partir de la utilización del diálogo respetuoso en el que cada uno puede exponer y justificar sus puntos de vista al mismo tiempo que se esfuerza en comprender los de los demás. Considerar opiniones divergentes en periódicos y revistas ayuda a abordar los temas sin el apasionamiento del compromiso personal y permite delimitar las opiniones y los puntos de vista con los argumentos que se emplean para ello.

12

Cuando se logra que un educando se convierta en un consumidor crítico de prensa, se consigue también que se convierta en un agente que puede actuar eficazmente sobre el mismo medio, que se comunica con él y que le hace sentir su influencia haciendo que éste le tenga en cuenta. Este es uno de los resultados más deseables de la lectura crítica de la prensa: el de conseguir establecer una auténtica comunicación o diálogo con el primer emisor de información.

El consumidor crítico de prensa garantiza con esta capacidad la constante actualización de su saber y habilidades: dispondrá siempre de recursos para estar al día, conocerá referencias interesantes que le harán reflexionar sobre sus conocimientos, ideas y actitudes y estará siempre en disposición de perfeccionarse, lo que corresponde a un concepto exigente de educación permanente.

El hombre, como sistema inteligente, no tiene techo en su desarrollo personal e intelectual y por ello tiene la posibilidad de alcanzar nuevas metas constantemente. Puede *aprender* en el significado estricto de ampliar su capacidad y perfeccionarla, modificando sus conclusiones anteriores y adquiriendo nuevos niveles de competencia, y puede también *incrementar* sus conocimientos en la práctica sin límite. La prensa le ofrece la posibilidad de hacerlo de un modo informal, serio y gratificante durante toda la vida.

VIII PARTE

Bibliografía

BIBLIOGRAFIA

AGNES, Y. y CROISSANDEAU, J.M.:
Lire le journal.
Editions F.P.Lobies, Saint-Julien-Sault, 1979.

ALBERT, Pierre:
La presse.
Presses Universitaires de France, París, 1979.

ALBERT, P. y TERROU, F.:
Histoire de la presse.
París, 1979.

ALBERTOS, J.L.:
Información de radio y televisión.
En Técnicas y contenido de la Información,
Instituto de Periodismo, Pamplona, 1964.

ALCALDE, Carmen:
Cómo leer un periódico.
Ate, Barcelona, 1981.

ALONSO, E.:
Enseñar con la noticia.
Losada. Buenos Aires, 1976.

ALONSO ERAUSQUIN, M.:
La prensa, libro de texto.
Nuestra Cultura, Madrid, 1983.